



IRENE GRAU

Irene Grau (Valencia, 1986) presenta en este número de VULTURE una serie de pinturas que podrían verse casi como radiografías palpables de una realidad en constante tránsito y en las que la artista intenta neutralizar la anécdota y la narración para enfatizar la presencia, no sólo de la figura sino también de la propia pintura.



El primer planeta de tu universo

Creo que no podría decir cuál considero mi primer cuadro. De niña siempre estaba pintando cualquier cosa. Luego empecé pintando con óleo sobre papel unos paisajes horribles que me inventaba o que copiaba de láminas y que aún conservo. Pronto conocí a una señora muy mayor que daba clases de pintura en su pequeño jardín, y allí fue donde empecé a pintar mis primeros cuadros.

El placer y el dolor...

El placer y el dolor constituyen un binomio inseparable tanto en la vida en general como en el proceso de trabajo de la pintura en particular. Los momentos más bajos son necesarios para provocar un ejercicio de autocrítica más sincero, lo cual con suerte me conduce a una actitud más fuerte, alentándome a tratar de mejorar mi trabajo. De no ser así no sería capaz de apreciar los momentos más dulces que es capaz de proporcionar la experiencia de la pintura.

Tus colonias, ungüentos y afrodisíacos

En cuanto al proceso de trabajo tiendo a pensar demasiado los cuadros antes de empezar a trabajar, pero cuando me pongo generalmente descubro que esa pintura idílica que había imaginado no acaba de materializarse. Por lo que, en la mayoría de los casos, me parece más útil empezar a pensar pintando directamente, lanzarme a trabajar, ya que considero que es durante el proceso del cuadro cuando van brotando, a la par que se van construyendo las formas, las ideas (las que realmente sí están en el cuadro y no las que pretendemos que estén). De manera inherente a este proceso se desarrolla un trabajo de valoración y reflexión sobre el mismo, lo que suele indicarme por donde continuar, pero ya en el lenguaje pictórico.

Signos, lenguaje, mirada universal.

Todo mi trabajo está centrado en la condición humana desde su corporeidad esencial, haciendo una especial referencia a su naturaleza mutable, a la tensión de unos cuerpos en constante transformación. Entendiendo el concepto de la fuerza del tiempo sobre el cuerpo desde dos perspectivas diferentes, pero claramente vinculadas.

Por un lado desde una conciencia de nuestra fragilidad y transitoriedad básicas, presentando el cuerpo como entidad palpable, viva, intentando plasmar su naturaleza efímera. Y por otro lado, intento hacer que el tiempo pase a la imagen, de alguna manera hacer visible ese tiempo, por ello también supongo que, en la mayoría de los casos, acabo concibiendo las obras como dípticos, trípticos o polípticos. También busco concebir cuerpos en estados en los que se produzca una ambigüedad entre la aparición y la desaparición, la construcción y la destrucción. Busco una pintura donde la presencia destaque sobre la narración y en la que pintura y carne sean una única y misma cosa, intentando acentuar la tensión que puede producirse dentro de la figuración entre la figura como pintura y la figura como cuerpo. Mis principales referentes pictóricos, de entre muchos, son; Goya, Rothko, Schiele, Bacon o Marlene Dumas.

Vende tu alma al diablo.

Nunca se sabe qué es lo más original o lo que más puede gustarles a los demás de nuestro propio trabajo. Lo que sí sé es que me gustaría simplemente es hacer llegar a los lectores de Vulture mi pintura y que sean ellos los que la valoren y decidan si les gusta o no.

¿Futuras misiones para la nave espacial?

La verdad es que teniendo en cuenta que aún estoy empezando mi idea es seguir trabajando, continuar buscando una pintura visualmente más potente y algo más personal. En estos momentos estoy centrada en preparar una exposición que se inaugurará el próximo Enero en Valencia en la galería Sporting Club Russafa, y en acabar la carrera claro.

www.irenegrau.com

**KALASNIKOF DE PREGUNTAS**

Su primer pensamiento matutino:
10 minutos más...

Esa imagen (un cuadro/fotografía/póster/mural/cartel/imagen) que podría pasarse horas (ad)mirando:
Perro enterrado en la arena de Goya y Segunda versión del "Tríptico de 1944" de Francis Bacon.

Algo para hacer a cualquier hora:
Mirar a un punto fijo y pensar.

La primera vez que leyó un ejemplar de Vulture (¿cómo cayó en sus manos?):
Había un montón de revistas Vulture en la entrada de la facultad, me llamó la atención la portada y cogí una.

La mejor película de su videoteca:
Million dollar baby de Clint Eastwood.

Un ídolo:
Admiro a muchos pero no idolatro a nadie.

Un libro para releer:
A sangre fría de Truman Capote.

Un sueño recurrente:
Que tengo que huir y no puedo correr ni abrir puertas.

Su tesoro más preiado:
Mi colección de papeles viejos y mis libros.

Su merienda favorita:
Una buena horchata.